



8

Amistad que salva

Prepara las valijas

En el juego de la vida, el comerciante Flóris Tenório Lunas Jr. tuvo que aprender a esquivar la muerte. A los 39 años enfrentó el mayor adversario: una enfermedad grave en los riñones. Pero al compañero de fútbol, el agricultor Florisvaldo Mazarim, la historia le asigna un papel generoso. Flóris y Florisvaldo se conocieron en un campito de fútbol en el área rural de Dorados, MS. Jugaban en equipos diferentes y solo se llamaban por los sobrenombres. No tenían casi nada en común. Florisvaldo, el Negro, era un hombre de campo, trabajaba duro en la plantación de maíz y el criadero de gallinas. Flóris, o Júnior, nació y se crió en la ciudad en una familia de comerciantes. Júnior es calmo, sosegado. Negro es más inquieto, explosivo. Fueron las novias quienes los acercaron y se conocieron. Júnior salía con Rosa, tía de Ángela, que era la novia de Negro. La amistad se estrechó y los dos descubrieron coincidencias curiosas. Los dos cumplían años en la misma fecha: 29 de noviembre, ¡y del mismo año, 1964!

Flóris y Rosa se casaron diez meses antes que Florisvaldo y Ángela. Las dos quedaron embarazadas casi al mismo tiempo. Unidos por el parentesco, por la afinidad y por las coincidencias, Flóris y Florisvaldo seguían la rutina típica del interior: la casa llena de hijos, el trabajo, la pesca del domingo. Pero la vida proporcionó una sorpresa dolorosa, que unió más a los dos amigos: Flóris enfermó. Una enfermedad grave en los riñones lo llevó a un programa de hemodiálisis. La única salida era un trasplante, pero en la familia de Flóris nadie podía ser donante. Florisvaldo tomó la iniciativa y descubrió que podía ser el donante. Estaba decidido: donó el

rión y se realizó el trasplante. La recuperación de Flóris fue completa. Para él, Florisvaldo era ahora más que amigo, era el hermano que le devolvió la vida.

Pon el pie en el camino

Hay un pensamiento que dice: “El hermano es un amigo que da la naturaleza. El amigo es un hermano que da la sociedad”. ¿Estás de acuerdo con esta frase? ¿Cuál es el amigo que conoces por más tiempo? ¿Cuál es la historia más graciosa que te sucedió? ¿Y la más triste? ¿Tienes un gran amigo que todavía no aceptó a Jesús como su Salvador? Comparte las respuestas.

Observa el GPS

“En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia” (Proverbios 17:17).

“El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; Y amigo hay más unido que un hermano” (Proverbios 18:24).

“Una mirada amistosa alegra el corazón; una buena noticia renueva las fuerzas” (Proverbios 15:30 TLA).

“Para afilar el hierro, la lima; para ser mejor persona, el amigo” (Proverbios 27:17 TLA).

“Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13).

Para, mira y escucha

¿Observaste cómo la Biblia le da importancia a nuestras amistades? ¿Comprendes que tu amistad debe servir para mejorar la vida de tus amigos? ¿Te gustaría ver a todos sus amigos salvos en el reino de Dios? ¿Qué haces para que ese deseo se cumpla? Discútelo con el grupo.

Afirma el paso

¿Ya oraste por cinco amigos? Llegó la hora de dar un paso más: durante la semana próxima dedica algún tiempo a cada uno de ellos y exprésales la alegría de ser amigos. Invítalos a pasar juntos algún tiempo, para practicar algún deporte, mirar una buena película, a comer o a conversar

sobre asuntos cotidianos. Destaca la importancia de esa amistad con ellos. Observa las reacciones.

Viaja en oración

Padre, gracias por los amigos que tengo. Ayúdame a ser un amigo verdadero. Que mi amistad pueda servir para acercar a mis amigos a ti, y que pueda verlos salvos en tu reino. Úsame como un instrumento tuyo para mejorar la vida de mis amigos. Amén.